

TRENES DE LA NOCHE

Trenes desatados en la noche,
furiosos contra la oscuridad,
dando manotones de humo
como si quisieran treparse
por los hilos telegráficos.

Corridas locas,
por sobre terraplenes infinitos,
por sobre puentes fantásticos,
dentro de túneles fétidos.

Trenes que se han escapado,
raptando los viajeros,
y van como locos
a entregárselos a quién sabe qué gigantesco monstruo.

Trenes, furiosos contra el muro
de la oscuridad,
largando destelladas de vapor,
miradas de fuego.

Van y vienen, olfateando,
rastreado.
Van y vienen
en interminable vaivén.

ALFREDO MARIO FERREIRO